

# Sexualidad, Salud y Sociedad

REVISTA LATINOAMERICANA

ISSN 1984-6487 / n. 33 - dic. / dez. / dec. 2019 - pp.59-78 / Calafell, N. / [www.sexualidadsaludysociedad.org](http://www.sexualidadsaludysociedad.org)

## La ginecología natural en América Latina: Un movimiento sociocultural del presente

**Núria Calafell Sala<sup>1</sup>**

> [calafell.nur@gmail.com](mailto:calafell.nur@gmail.com)

ORCID: 0000-0001-5706-4855

<sup>1</sup>Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad  
Córdoba, Argentina

---

Copyright © 2019 Sexualidad, Salud y Sociedad – Revista Latinoamericana. This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

<http://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2019.33.04.a>

**Resumen:** Este artículo se propone describir algunas de las características de la Ginecología Natural, a partir de la consideración de su desarrollo como expresión sociocultural emergente en la última década en América Latina. Siguiendo los criterios de la teoría fundamentada, se describen dos de las categorías más comunes en una serie de textos escritos y circulados de manera independiente a lo largo del territorio en los últimos cuatro años. Por un lado, el principio informativo y pedagógico, que traza una trama de saberes recuperados y compartidos entre pares. Por el otro, un cuestionamiento constante de la deriva patologizadora y biomedicalizante de la medicina. Los resultados obtenidos permiten esbozar un ideario compartido, pero en constante transformación.

**Palabras clave:** ginecología natural; feminismos; pedagogías; femealogías; biomedicina

### **A ginecologia natural na América Latina: Um movimento sociocultural do presente**

**Resumo:** Este artigo pretende descrever algumas das características da Ginecologia Natural, com base em seu desenvolvimento como expressão sociocultural emergente na América Latina desta última década. Seguindo critérios da teoria fundamentada, são descritas duas das categorias comuns em textos escritos e circulados de maneira independente nesse território, nos últimos quatro anos. Por um lado, o princípio informativo e pedagógico, que mostra um entrelaçamento de saberes recuperados e compartilhados entre pares. Por outro, um questionamento constante da tendência patologizadora e biomedicalizante da medicina. Os resultados obtidos permitem delinear um conjunto de ideias compartilhado e, não obstante, em constante transformação.

**Palavras-chave:** ginecologia natural; feminismos; pedagogias; femealogias; biomedicina

### **The natural gynecology in Latin America: A sociocultural movement of the present**

**Abstract:** This article tries to describe some of the characteristics of Natural Gynecology, considering its development as a sociocultural expression that emerged in the last decade in Latin America. Following the criteria of the Grounded theory, two of the most common categories in a series of texts written and distributed independently in the last four years are described. On the one hand, the informative and pedagogic principle, combining information brought from ancient knowledge and from the knowledge that is shared among pairs. On the other hand, a constant questioning of the pathologizing and biomedicalizing drift of medicine. The results obtained allow us to sketch a shared ideology, but in permanent transformation.

**Key words:** Natural Gynecology; feminism; pedagogies; femealogies; biomedicine

## La ginecología natural en América Latina: Un movimiento sociocultural del presente

### Introducción

En el contexto actual de transformaciones sociales y culturales en América Latina, los discursos en torno a la administración de la salud sexual y (no) reproductiva están experimentando significativas modificaciones. Las constantes luchas que los movimientos de mujeres, feministas y de la diversidad (sexual y corporal) vienen sosteniendo desde hace más de una década, en torno a una serie de cuestiones que no ocupaban las agendas públicas, han ido configurando un escenario donde el debate respecto a la atención ginecológica de las mujeres y personas menstruantes (varones trans e identidades no binarias) adquiere especial relevancia. No sólo porque pone sobre la mesa cuestiones que siguen considerándose “cosas de mujeres” (Tarzibachi, 2017) –y, en este sentido, colabora en la visibilización de asuntos que se juzgan poco importantes y del ámbito de lo privado– sino porque lo hace arrastrando consigo una serie de discusiones que, *a priori*, le serían ajenas.

A ello debe sumársele también el creciente interés que, dentro del mundo académico, vienen teniendo algunos de los tópicos referidos a esta temática. Por lo general, este tipo de trabajos, en especial los que se inscriben en la antropología de la salud con perspectiva de género, se han centrado en aspectos referidos a la menstruación (menarquía, ciclo y menopausia) y a las patologías que existen alrededor del proceso (Blázquez Rodríguez & Bolaños Gallardo, 2017). Sin embargo, en los últimos años podemos encontrarnos también con abordajes que ofrecen una mirada más plural y transversal, en la que no sólo se contemplan cuestiones técnicas o antropológicas, sino socioculturales y políticas.

Sin ánimo de exhaustividad pueden citarse, en el caso argentino, los antecedentes pioneros de Tarzibachi (2017), Felitti (2016; 2017), Rohatsch (2013 y 2015), y Felitti & Rohatsch (2018), quienes analizan de manera especial las experiencias cotidianas del ciclo en mujeres de la clase media urbana de Buenos Aires. También los ejemplos de Guillo Arakistain (2013 y 2014) en el contexto urbano vasco, y de Sosa-Sánchez *et al.* (2014) y Ramírez Morales (2016) en el caso mexicano, así como las distintas aproximaciones que, desde otras latitudes, se han venido proponiendo en relación al activismo menstrual contemporáneo (Bobel, 2010; Fahs, 2016); a las tecnologías menstruales (Vostral, 2008); o a las resignificaciones (capitalistas o espirituales) de la menstruación (Kissling, 2006; Fedele, 2014).

Este artículo se inscribe en la línea de estos trabajos para focalizar, de manera específica y novedosa, en la producción discursiva de una serie de manuales y fanzines relacionados temáticamente con la GN. Se han priorizado seis textos, escritos y circulados en el territorio latinoamericano en los últimos cuatro años,<sup>1</sup> ya sea en el formato físico de un libro, ya sea por medio de redes cibernéticas de acceso abierto. Este dispositivo, de hecho, ha sido fundamental para tener acceso y poder descargar los siguientes ejemplos: el *Manual de Ginecología Natural & Autónoma* (2017), de las brasileñas Lais Souza, Jaqueline de Almeida, Máira Coelho y Luma Flôres; y los fanzines de escritura colectiva *Cuerpxs menstruantes* (2015) y *Autocuidado y sanación feminista para ingobernables* (2016), de Perú y Colombia, respectivamente.

Este artículo también procura establecer un contacto directo con las autoras de los otros tres manuales, todos ellos editados de manera autogestionada. Tal es el caso del *Manual introductorio a la Ginecología Natural* (2015), de la chilena Pabla Pérez San Martín, al que se pudo llegar gracias a la distribución del mismo por la sucursal argentina de su editorial, *Ginecosofía*. Asimismo, los libros *Ginecología Natural al alcance de todas (s/d)* y *Mujer soberana ginecología natural y autogestiva* (2018), de las argentinas Liliana Pogliani y Yamila Florencia Setti, me fueron remitidos de manera personal después de comunicarme con ellas a través de sus páginas de Facebook.<sup>2</sup>

El objetivo es ofrecer una mirada panorámica de la GN en tanto movimiento que refleja las transformaciones socioculturales del presente latinoamericano. Por eso mismo, y a pesar de las discontinuidades propias de textos escritos en distintos lugares del territorio y como resultado de procesos diversos –ya sea porque devienen el producto de talleres realizados de manera vivencial, como en el caso de los fanzines de Perú (Fanzine Colectivx, 2015) y Colombia (Mujeres AL BORDE, 2016)– ya porque son la herramienta que se utiliza para llevarlos a cabo, como

---

<sup>1</sup> A excepción del *Manual introductorio a la Ginecología Natural*, escrito por primera vez en formato fanzine en el año 2009. En el año 2015, y gracias a una campaña de financiamiento colectivo, el texto se convirtió en un libro con modificaciones y ampliaciones importantes respecto a esa primera versión. Es por ello que aquí lo incluyo dentro de este límite temporal.

<sup>2</sup> La primera de ellas administra la comunidad virtual, “Ginecología Natural al Alcance de Todas”, autodefinida como un “Grupo destinado a compartir información sobre la salud de la mujer, basada esta, [sic] en los autocuidados responsables, teniendo como base de tratamientos a la medicina natural y al empoderamiento femenino.. ¡sumate!”. La segunda coordina la página “Gineceo. Ginecología y cosmética natural”, en cuya descripción leemos lo siguiente: ““Gineceo” responde a una necesidad de transformar nuestro vínculo [sic] con la salud femenina [...] Al mismo tiempo también intenta mostrar una alternativa en la generación de conocimiento sobre Ginecología Autogestiva a través del libro “Mujer Soberana”. Espero sea de su agrado y nos acompañemos en este camino”.

sucede con los manuales de Pérez San Martín (2015); y Setti (2018a), el foco se ha puesto de manera casi exclusiva en las convergencias.

En este sentido, la investigación se ha desarrollado siguiendo las bases de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002). A través de una lectura atenta del corpus seleccionado y de la comparación constante entre los ejemplos del mismo, se pudo generar un ordenamiento conceptual, que fue posteriormente validado al co-tejar los datos primarios con otras fuentes consultadas. En especial, se tuvo en cuenta la convocatoria al curso que una de las autoras ofreció en la ciudad de Córdoba, a finales del año 2018, con el título *Ginecología Autogestiva, Natural y Feminista* (Setti, 2018b), ya que enumeraba, de manera esquemática y consistente con la recolección previa de datos, aquellas categorías que se habían podido establecer como comunes y definitorias del movimiento de la GN. Se trata de las siguientes: a) la voluntad política y pedagógica; 2) la disputa del saber/poder médico-farmacéutico; 3) el empoderamiento; 4) la experiencia corporal; 5) el conocimiento horizontal, feminista y descolonizante; y 6) el autocuidado. El solapamiento constante de estas categorías en la repetición, *a posteriori*, de la lectura atenta de los textos permitió, por último, reducir las líneas de reflexión a los dos primeros puntos.

## Antecedentes

Es posible hablar de la GN como movimiento sociocultural y político desde aproximadamente 2008, cuando surge el proyecto *Ginecosofía. Sabiduría Ancestral de las Mujeres*, de la socióloga y partera tradicional chilena Pabla Pérez San Martín. Su *Manual introductorio a la Ginecología Natural* (2009) y la recopilación *Del cuerpo a las raíces. Uso de plantas medicinales para la salud sexual y reproductiva de las mujeres* (2011), escrito en co-autoría con Inés Cheuquelaf y Carla Cerpa,<sup>3</sup> marcan el punto y seguido de un recorrido que tiene como antecedente el Movimiento por la Liberación de las Mujeres (1960-1970) y su principal deriva: el *self-help*.

Tal y como explica Vanina Papalini (2013b), el *self-help* o autoayuda se desarrolla en distintas etapas, siendo la segunda (1970-1990) y la tercera (1990 en ade-

---

<sup>3</sup> El *Manual* consta actualmente de cuatro ediciones, dos en formato fanzine y otras dos en formato libro. En el cuerpo del texto se cita la primera edición de todas, es decir, el fanzine, si bien todas las citas que devendrán en el análisis pertenecen a la tercera (2015). Por lo que respecta a *Del cuerpo a las raíces*, también se cita la primera edición en formato fanzine del 2011, a pesar de que esta primera versión sufrió importantes modificaciones con la publicación en formato libro en el año 2017.

lante) las que perviven de manera más o menos velada en los discursos de la GN. No es casual que algunos de los antecedentes de lectura utilizados por sus autoras hayan publicado en estos dos períodos (Boston Women's Health Book Collective, 1970; Taboada, 1978; Daly, 1978; Nissim, 1986). Lo que durante las décadas del sesenta y setenta se impregna de un espiritualismo que apunta al bienestar interior, a la armonía con el exterior y a la autorrealización, en los noventa se convierte en una retórica individualista que responsabiliza de todo al sujeto. Al mismo tiempo, extiende y generaliza la cultura terapéutica o del *self* como condición de posibilidad de un capitalismo neoliberal. Así, un movimiento que nace en un contexto contra-cultural se transforma en una industria para el consumo alternativo, de relativo éxito hoy en día, y esto es lo que podemos observar en algunas de las tensiones que se ponen de manifiesto en la pluralidad de voces y prácticas de la GN.

En este sentido, no podemos dejar de señalar que esta oferta interactúa con un contexto de sofisticación de culturas terapéuticas (Papalini, 2013b) que (re)producen subjetividades resilientes y que son transversales a ciertas modulaciones de la gubernamentalidad. La didáctica a la hora de confeccionar aquellos productos que son indispensables para una *gestión* –y ya no una *higiene*– del sangrado menstrual (toallitas de tela, específicamente); la dicotomía entre productos ecológicos (esponjas marinas, copita menstrual) y productos tóxicos para una misma y para el medio ambiente; la emergencia de aplicaciones para reconocer(se) y aprender a *ser cíclicas*<sup>4</sup>; todo ello apunta a una trama de prácticas y sentidos donde el fenómeno de la GN adquiere múltiples y variadas significaciones.

Mi tesis es que ello favorece dinámicas de aceptación y resistencia con respecto a las condiciones neoliberales de existencia, cuyo itinerario no está nunca garantizado (Papalini, 2013a:2). Esta doble valencia es lo que permite seguir profundizando en los vínculos que las mujeres o las personas menstruantes establecen con ciertos imaginarios de la nueva espiritualidad femenina (Ramírez Morales, 2016). Al mismo tiempo, se abren al debate y la discusión sobre la administración de la salud, las vivencias más positivas sobre la experiencia cíclica o menstrual, las reescrituras del cuerpo como territorio soberano (Setti, 2018a), y las relaciones de género o de inter y auto-cuidados desde un posicionamiento marcadamente feminista y decolonial (Calafell Sala, 2018).

---

<sup>4</sup> *Lunar AMA tu ritmo*, de las argentinas Analía Fukelman e Irina Corsunsky es la única que he podido encontrar que haya sido hecha en América Latina. Según declararon sus creadoras en una entrevista con el diario argentino *Clarín*, la diferencia con otras tantas que circulan por el mercado de aplicaciones (*Clue*, *Pink Pad*, *Period Track* y un largo etcétera), es que “Propone considerar la fertilidad como un talento reproductivo y también creativo, expresivo” (Gualano, 2017).

## Análisis

En líneas generales, podemos decir que la GN propone, sobre todo, la transformación del modelo de atención jerarquizado, patologizante y biomedicalizante propio de la ginecología en tanto disciplina del campo de la salud sexual y (no) reproductiva (Martin, 2006; Valls-Llobet, 2008). Esto lo lleva a entramarse con otras propuestas igualmente críticas del poder médico masculino, como los movimientos feministas, y de la diversidad sexual y corporal

Este diálogo constante con estos movimientos, de recorrido independiente pero con muchos puntos en común, explica las modificaciones y/o agregados que ha ido experimentando el término en la región: de ginecología natural (Pérez San Martín, 2015; Pogliani, s/d<sup>5</sup>) a ginecología natural y autónoma (Souza *et al.*, 2017) o ginecología natural y autogestiva (Setti, 2018a). También la búsqueda de otros modismos y anclajes, como ilustran los trabajos colectivos *Cuerpxs menstruantes* (Fanzine Colectivx, 2015) y *Autocuidado y sanación feminista para ingobernables* (Mujeres AL BORDE, 2016).

Estas nuevas maneras de (auto)nombrar(se), con referencias que hablan de un contexto de cambios lingüísticos (el inclusivo “x”, el femenino “a” en palabras masculinas) y de nuevas perspectivas (feministas) en el tratamiento de las cuestiones que se trabajan, son un indicativo de la dimensión polimorfa del movimiento, donde las prácticas individuales traspasan las fronteras de lo privado para socializarse, en un salto que podemos considerar de lo personal e íntimo a lo político y social.

También lo son de su dimensión epistemológica. A menudo en estos trabajos se insiste en la necesidad de “Descolonizar nuestro cuerpo”. Así titula Pabla Pérez San Martín el tercer capítulo de su manual (2015:43-65), y así definen el “autocuidado feminista” sus ideólogas:

(...) se basa en un conjunto de prácticas concientes [*sic*] para descolonizar nuestras cuerpos, emanciparlas y apropiarlas como territorio que podemos

---

<sup>5</sup> La obstétrica Liliana Pogliani añadió el sintagma “al alcance de todas” en su libro *Ginecología Natural al alcance de todas* después de una fuerte polémica con Pabla Pérez San Martín, sostenida a través de las redes sociales (Facebook principalmente) por la reapropiación del nombre GN. A pesar de la existencia de un *Manual de Ginecología Natural para mujeres* (Nissim, 1986), la chilena defiende la propiedad intelectual del término basándose en su pionero proyecto *Ginecosofía* y en dos de los puntos centrales de su ideario: por un lado, la recuperación, visibilización y escucha atenta de aquellas costumbres, tradiciones, saberes y haceres de las mujeres en las comunidades rurales e indígenas del territorio; por el otro, la construcción colectiva del conocimiento.

gestionar y construir a través de la colectividad transgresora feminista (Mujeres AL BORDE, 2016:19).

Asimismo, el Fanzine Colectivx tiene un apartado dedicado a la “Colonización corporal” (2015:13), mientras que el libro *Mujer soberana ginecología natural y autogestiva* recoge una selección de textos “que alientan a la descolonización de nuestro cuerpo” (Setti, 2018a:8).

Todas estas cuestiones serán recuperadas a continuación, donde se describen dos de las categorías compartidas por manuales y fanzines, y se proponen algunas reflexiones. Tal y como ya fuera señalado en el apartado anterior, la selección de las mismas parte de un doble proceso comparativo: en primer lugar, entre los textos que conforman el corpus de trabajo y, en segundo lugar, entre el ordenamiento conceptual derivado de allí y el propuesto por una de las autoras en su labor como tallerista. La enumeración propuesta por esta última es la base para la selección de los títulos de los siguientes sub-apartados.

### Un movimiento político y pedagógico...

“El ardiente deseo de conocimiento es inagotable para nosotras” (Pérez San Martín, 2015:11): así comienza el *Manual introductorio a la Ginecología Natural*. “Creemos que la información que se produce desde las experiencias propias, es una herramienta política poderosa para ir recuperando nuestra libertad”, leemos en la Editorial del fanzine *Cuerpxs menstruantes*. También en las primeras páginas del femzine<sup>6</sup> *Autocuidado y sanación feminista para ingobernables* nos encontramos con la siguiente reflexión: “Seguimos creyendo apasionadamente en que desde la micropolítica, desde nuestros afectos, subjetividades y nuestros múltiples feminismos, se generan las grandes ideas” (Mujeres AL BORDE, 2016:7). Mientras, *Mujer soberana ginecología natural y autogestiva* se presenta como “[...] la necesidad de crear un material accesible a cualquier mujer que permita comprender algunos de los mecanismos sociales, políticos y físicos que nos influyen en nuestra cotidianidad como mujeres” (Setti, 2018a:8).

La importancia dada a la difusión y acceso a la información, así como al (auto)conocimiento, emerge acompañada de una voluntad de recuperación, de reapropiación de un saber/poder que se considera expropiado. Destaca, así, el carácter pedagógico del movimiento, que se concreta en la materialización de

---

<sup>6</sup> El neologismo es de las responsables del fanzine, quienes significan así la importancia del marco conceptual feminista en la elaboración de los textos.



distintos talleres, en los que se prioriza el “intercambio” (de ideas y monetario) y la construcción colectiva del conocimiento. Frente a la pérdida de redes de sostén primarias, estas propuestas muchas veces vienen a reformular viejos modos de vincularidad, de comadreo y de ayuda mutua entre mujeres, de diferente procedencia y edad. Como han señalado Felitti y Rohatsch (2018), en los mismos años en que empiezan a aparecer estas propuestas, se ha producido un *aggiornamento* de la literatura infantil en la divulgación de nuevas experiencias y modismos en relación al ciclo menstrual, que se ha visto seguido de la proliferación de talleres que apuntan al público más infanto-juvenil, por lo general en compañía de sus madres.

La propia idiosincrasia del movimiento en los territorios de América Latina hace que ambas premisas, la informativa y la pedagógica, se nutran de aquellos saberes y epistemologías de las mujeres originarias, y de su relectura en clave contemporánea. Es en *Cuerpxs menstruantes* donde se nos dice que “[l]as mujeres antiguas nos dejaron información ancestral que revela la relación entre nuestro ciclo y los ciclos de la luna, así como con otros ciclos de la naturaleza y sus medicinas para transitar sanamente estos ciclos” (Fanzine Colectivx, 2015:11). Una de las definiciones de autocuidado que se proponen desde el femzine de Mujeres AL BORDE reconoce “[...] los rituales propios desde el placer y el ocio, y los saberes ancestrales, para compartir y podernos cuidar colectivamente” (2016:19); mientras que el *Manual de Ginecología Natural & Autônoma* ubica “na sabedoria ancestral” la fuerza del colectivo menstruante, e insta al “[...] resgate de nossa ancestralidade” (Souza *et al.*, 2017:6) como herramienta para reinventar las formas diversas del devenir mujer.

Por su parte, Pabla Pérez San Martín destaca “[...] la importancia de poder trazar un *autoconocimiento metafísico*, que incluya particularmente nuestra historia ancestral y nuestro árbol familiar para reconocernos como parte de este trazo y comprendernos dentro de un contexto integrador” (2015:70-71; la itálica me pertenece). De esta manera, se promueven modos de transmisión intergeneracionales desde una perspectiva histórica diacrónica y sincrónica. Y se los refuerza con una mirada espiritual o sagrada en la que convergen premisas del feminismo místico y de algunos feminismos comunitarios.

Es interesante recordar aquí el valor que, desde ciertos sectores del feminismo de la diferencia (en especial, el francés), se dio al trazado de una genealogía de género erigida, de manera singular, sobre las particularidades de un cuerpo sexuado femenino. Fue Julia Kristeva la que afirmó que hay una lógica “femenina-materna” que posibilita “lo semiótico”, esto es, un lenguaje hecho de sentidos y emociones, que excede los límites del poder fálico y se concreta en

[...] una actitud que toma en serio la necesidad de *supervivencia* de nuestra especie y su deseo de lo *sagrado*, pues las mujeres se sitúan en el entrecruzamiento de estas dos exigencias (Kristeva, 1999:84; las itálicas son del texto).

Esta lógica femenina materna, que apunta a un linaje hecho de memoria(s) corporal(es) propias y ajenas; a la vinculación con lo sagrado y a la contextualización histórica de esta sacralidad, en un presente de supervivencia del colectivo “mujeres” ante el embate heteropatriarcal –y su deriva capitalista neoliberal contemporánea– son premisas que podemos encontrarnos en algunos discursos de los feminismos comunitarios del territorio. Así, Lorena Cabnal, la voz más visible de la Tzkat-Red de Sanadoras Ancestrales de Guatemala, nos habla de recuperar la “femealogía” de las ancestras, de nombrarlas, reconocerlas y legitimarlas en sus conocimientos, resistencias y sabidurías (Cabnal, 2010:24). Esta invitación a mirar el pasado desde una perspectiva cosmogónica, política y plural es lo que reproducen estos manuales y fanzines, y no sólo por nombrar la sabiduría ancestral o por recordar las recetas de las abuelas, tías y madres. También, y sobre todo, por dibujar un linaje simbólico entre pares, y reescribir la historia de la salud sexual y (no) reproductiva *en* femenino.

En este sentido, y a tono con ciertas lecturas históricas feministas (Federici, 2015), se recalifican acontecimientos históricos como la caza de brujas, un “holocausto misógino”, en el decir de Pérez San Martín (2015:39). Al mismo tiempo, se desmontan algunos mitos en torno a los mismos. Así, se habla de las brujas quemadas por la Inquisición como de “[...] mujeres que se atrevieron a ser valerosas, agresivas, inteligentes, no conformistas, curiosas, independientes, liberadas sexualmente, revolucionarias” (Morgan, 1970 apud Pérez San Martín, 2015:39). Hay quienes, incluso, establecen un sutil nexo reivindicativo respecto de algunos procesos del ciclo menstrual –la menopausia– a partir de esta relectura histórica, afirmando que “[e]n la antigüedad, eran las mujeres de esta etapa de la vida las que desempeñaban tareas de sanadoras, parteras o videntes, y vestigios de eso todavía quedan en el Medioevo, cuando mujeres fueron quemadas como brujas” (Setti, 2018a:44).

Asimismo, fruto de esta revisitación histórica es la voluntad de disputar la ginecología como disciplina moderna y profundamente atravesada por la mirada masculina, racial y de clase. Una vez más, es el *Manual Introductorio a la Ginecología Natural* el primero en recordar la existencia de Betsey, Anarcha, Lucy y otras once o doce esclavas que fueron utilizadas por uno de los padres de la llamada “ginecología moderna” para experimentar sobre sus cuerpos (Pérez San Martín, 2015:32-37). Más adelante, un fanzine como *Cuerpxs menstruantes* se referirá a los “ídolos de la ginecología” como “[...] sádicos que practicaron la vivisección humana, sin anestesia a esclavas anónimas, o inmigrantes pobres, quienes escri-

bieron la historia de la ginecología con sus cuerpos” (Fanzine Colectivx, 2015:13), evidenciando así el carácter central y multideterminado del cuerpo femenino en la lucha por el saber.

### ... que cuestiona la alianza fármaco-médica

En esta trama de saberes recuperados y compartidos entre pares, destaca la reescritura de las narrativas dominantes en torno al abordaje patologizador y a la administración biomedicalizante de la salud sexual y (no) reproductiva de las mujeres y las personas menstruantes. Ya es significativo el desplazamiento que estos manuales y fanzines proponen acerca de los modos de transmisión de conocimiento y aprendizaje: de las jerarquías simbólicas que se ponen de manifiesto en las consultas médicas, con un/a profesional que responde, aconseja, dicta o impone modos de gestión y vivencia, menstrual y ginecológica, al diálogo abierto entre mujeres, o entre mujeres e infancias, en las que se refrenda la experiencia de las mayores. Yamila Florencia Setti incluso aboga por “[c]olaborar mancomunadamente con el especialista (si él o ella lo permiten)” (2018a:109), para lo cual, insiste, es necesario previamente haberse informado y tener un conocimiento de sí profundo (2018a:109).

A ello se le suma la crítica a la biomedicina y, de manera particular, a la medicalización indefinida de la vida, que convierte en patológicos procesos que no lo son, al mismo tiempo que desparrama la intervención médico-farmacológica por todo el entramado social, profesional o dentro las relaciones interpersonales (Orueta Sánchez *et al.*, 2011:151). Destacan las reflexiones en torno al modelo hegemónico de atención de la salud, que prioriza la enfermedad y la medicación excesiva, y que alimenta una emoción como el miedo a los fines de controlar y regular los cuerpos, en especial, los marcados heteronormativamente como femeninos. También en torno a la enajenación corporal a la que se somete a estos cuerpos como forma de disciplinamiento en esta feminidad (Bartky, 1997):

No entendemos lo que nos sucede –explica Pérez San Martín–, al mismo tiempo que *odiamos* nuestros cuerpos, ya sea por disconformidad estética o porque *nos generamos* “enfermedades hormonales” al intoxicarnos con ridículas sobredosis de hormonas que nos impone la transgénica industria médica (Pérez San Martín, 2015:37. Las *itálicas* me pertenecen).

El miedo y el odio se convierten, entonces, en dos afectos clave para comprender los alcances del poder regulatorio biomédico, así como para aventurar

posibles reconfiguraciones de los procesos de subjetificación<sup>7</sup> que éste provoca. Los verbos subrayados ponen de manifiesto cómo las prácticas de disciplinamiento de la feminidad no proceden sólo “desde afuera” –es decir, desde el poder médico farmacéutico que ella nombra como “transgénica industria”, apelando al carácter comercial y mercantil del accionar médico imperante– sino también, y sobre todo, “desde adentro”, es decir, desde la interiorización involuntaria y naturalizada de estas mismas prácticas (Bartky, 1997:140).

Por eso, en estos discursos se insiste en la “autoeducación”, el “autoconocimiento” y la “auto-observación” como herramientas para el cuidado personal de la salud, lo que supone poner en un lugar central el cuerpo y aquellos procesos fisiológicos marcados como femeninos por el heteropatriarcado: el ciclo menstrual (comprendiendo, dentro del mismo, la meno/pleno-pausia<sup>8</sup>), sobre todo, pero junto a él, también la gestación, el parto y la lactancia (Pérez San Martín, 2015:229-262; Setti, 2018a:74-79); momentos vitales y corporales que son aquí reunidos bajo el campo semántico de una sexualidad integral y no genital.

En este giro subjetivo, de una individualidad alienada a otra (re)apropiada, la disputa no es, pues, contra la medicina como ciencia, sino más bien contra los procesos de patologización, medicalización y mercantilización que aquella extiende por todo el entramado sociocultural, y que se ceba de manera especial en los cuerpos feminizados:

¿Necesitamos de la medicina? Sí, la necesitamos, pero el primer paso es conocernos, para no entregarnos como materia lista para la experimentación y dispuesta a malos tratos. *Nosotras tenemos el poder de curarnos partiendo por conocernos y redescubrirnos* (Pérez San Martín, 2015:37. Las itálicas me pertenecen).

Si el poder de la sanación está en una misma y no en el afuera, la función de estos manuales y fanzines es simplemente orientar a las lectoras hacia aquellas otras posibilidades que no están contempladas en el sistema biomédico. En este marco,

---

<sup>7</sup> Recupero aquí el neologismo de Nikolas Rose (2003:215), quien articula las nociones foucaultianas de sujeción y subjetivación como elementos que forman parte de una misma dinámica de construcción subjetiva. Por “sujeción” entendería los modos en que una subjetividad es constituida en relación a prácticas que lo sujetan a normas concretas, mientras que la “subjetivación” indica las formas en que un sujeto se transforma a sí mismo.

<sup>8</sup> Como parte de la redefinición en clave positiva de estos procesos, se suele hablar muchas veces de la *plenopausia*, significando así un momento del ciclo menstrual –el último, la menopausia– desde una perspectiva nueva, en la que predominan nociones de plenitud, sabiduría interior y espiritual, y madurez (Pérez San Martín, 2015:265-267).

sobresalen de manera bastante especial los saberes en herbolaria, en un giro epistémico que se inscribe en la anteriormente mencionada línea de recuperación de una memoria histórica *en* femenino. Así lo explican desde *Cuerpxs menstruantes* en la introducción al apartado dedicado a las plantas:

Hoy, la recuperación de estos saberes y de nuestra memoria de mujeres nos hace posible conectarnos con una historia en común, una historia que nos habla de otras posibilidades de relacionarnos desde la libertad, el autoco-nocimiento, el respeto por los ciclos y la naturaleza (Fanzine Colectivx, 2015:35).

También en el femzine de Mujeres AL BORDE leemos la siguiente reflexión:

Como apuesta disidente, anticapitalista y anticolonialista te incitamos a re-apropiarnos de nuestros saberes yerbateros, de nuestras prácticas brujas, de la alquimia que la tierra ofrece para sanarnos, resistir y seguir la revuelta sin olvidar-nos [*sic*] en el camino (2016:21).

Se esbozan, así, las características de una nueva perspectiva cosmogónica, po-lítica y plural basada en la relación de la mujer con la naturaleza, y en la conexión de su cuerpo con la tierra y el universo entero (Ramírez Morales, 2016:137-139). Desde este posicionamiento, todos los libros consultados ofrecen un apartado ex-clusivo para las plantas. Así, según Pabla Pérez San Martín, “Las plantas son una sagrada medicina que ha acompañado nuestras vidas desde el inicio de los tiem-pos” (2015:91). Para Souza *et al.*, “A antiga ligação entre as mulheres e as ervas nos fazem conectar com nossa natureza primordial” (2017:36). Para Setti, en cam-bio, “[...] en nuestro contexto tenemos que *decidir* incorporar a los “yuyos” (a las “malezas” como le dicen muchos productores agropecuarios), a las buenezas como le decimos nosotros” (2018a:92; las *itálicas* son del texto). Esta opinión no le im-pide considerar que “[l]as plantas, como seres vivos, tienen su esencia, la “fuerza” que las habita según la cosmovisión mapuche. Por eso [...] el acercamiento a esa planta es también sagrado” (Setti, 2018a:96).

Por lo general, el esquema de presentación de este saber suele ser muy pareci-do: se especifican los tipos de preparado (cocimiento/decocción, infusión, tintura, cataplasmas, pomadas, etc.), se dan consejos de recolección, se nombran aquellas plantas que suelen ser buenas para el ciclo menstrual (comprendiéndolo como un todo, no sólo como el sangrado), tanto generales como locales/regionales, y se enu-meran sus propiedades. En algunos casos (Pérez San Martín, 2015:169-175; Setti, 2018a:108-132; Pogliani, s/d:115-138), esta información se amplía con una mención

específica a los desequilibrios ginecológicos, a tal punto que algunos de estos libros se convierten en pequeños vademécum de “plantas saludables” (Setti, 2018a:90).<sup>9</sup>

La principal diferencia con respecto a los vademécum médicos es que estos apartados se presentan como “guías” o “recomendaciones”, nunca como verdades universales y absolutas. Esto enlaza, en primer lugar, con la importancia otorgada al auto-conocimiento y la auto-observación: yendo de una mirada general a otra particular, se prioriza la atención a cada caso y cada cuerpo de manera personalizada. Como señalan desde el Fanzine Colectivx: “[...] cada cuerpo es distinto y no hay fórmula [*sic*] absoluta, ni método que funcione para todxs por igual” (2015:35).

En segundo lugar, se relaciona con la necesidad expresada anteriormente de establecer vínculos amigables con la institución y el poder médico. Son frecuentes aclaraciones como las siguientes: “Debes acudir a un especialista si, por ejemplo, tu período se vuelve insoportablemente doloroso, si tu menstruación se convierte en una hemorragia o si desaparece durante un mes” (Pérez San Martín, 2015:169); “Em casos mais delicados, não deixe de procurar um tratamento médico ou de outra ordem para te auxiliar” (Souza *et al.*, 2017:36); “Esta guía [...] [n]o es un compendio de ginecología ni tampoco aborda problemas que requieren de terapias más complejas” (Setti, 2018a:108); o “Es prudente aclarar que ginecología natural no se antepone con la consulta médica, sólo proporciona información que sirva de AYUDA al empoderamiento femenino” (Pogliani, s/d:33; mayúsculas en el original).

Esta cercanía en resistencia al saber médico, que, en definitiva, supone la búsqueda de una nueva alianza con el mismo basada en los valores de autonomía y empoderamiento personal, queda clara cuando nos encontramos con apartados dedicados a la exploración del sangrado menstrual, del moco cervical y del cuello del útero desde el lenguaje hormonal (Pérez San Martín, 2015:176-177), poniendo atención a los diagnósticos de saludable/no saludable (Souza *et al.*, 2017:32-35), o detallando de manera pormenorizada aquellos “Desequilibrios en el o durante el ciclo” (Pérez San Martín, 2015:169-175; y Setti, 2018a:110-116); o los “Trastornos de la menstruación” (Pogliani, s/d:41-55) que, como el exceso de dolor, de sangrado o la ausencia del mismo, se tienen por casos susceptibles de una mayor observación y vigilancia.

Sin embargo, es en aquellos capítulos destinados a tratar cuestiones que involucran a la ginecología como disciplina donde vemos reescribirse, de manera más clara, este vínculo. Sin esconder “*qué nos propone la medicina occidental*

---

<sup>9</sup> Esta autora cierra su manual con un extenso “Herbolario” (Setti, 2018a:133-156), esto es, un diccionario de plantas ordenado alfabéticamente, lo que facilita la lectura en caso de consulta.

*moderna*” (Setti, 2018a:110; itálicas en el texto) u ofreciendo las alternativas “[...] como apoyo a un tratamiento completo” (Pérez San Martín, 2015:292), lo que predomina es un abordaje físico-psico-emocional. Este abordaje no excluye el acercamiento médico a los posibles malestares relacionados con la matriz (Pérez San Martín, 2015:119-135; Setti, 2018a:117-122) o el aparato genitourinario (Pérez San Martín, 2015:277-307; Setti, 2018a:123-131; Pogliani, s/d:71-77), pero sí lo pone en diálogo con aquellos saberes producidos como otros por el pensamiento hegemónico y la *monocultura del saber* (Souza Santos, 2010).

El principal de todos ellos es, como ya se dijo más arriba, el de las plantas. Pero se suele nombrar, seguidamente, la alimentación, usando para este caso un enfoque natural y vital, en el que cuestiones propias de la endocrinología se entremezclan con una mirada mística de recuperación del “sagrado femenino” (Ramírez Morales, 2016). Así, al lado de prescripciones que nombran la “vitamina B6”, el “calcio”, el “hierro” o “los ácidos grasos omega-3” (Fanzine Colectivx, 2015:47-48), descubrimos reflexiones como la siguiente: “Dicen que las mujeres somos quienes alimentamos material y emocionalmente al mundo” (Pérez San Martín, 2015:115). Por otro lado, se suele hacer referencia también a la importancia del ejercicio físico para salir del “[...] estancamiento de nuestras energías” (Pérez San Martín, 2015:154) o para hacer frente al estrés cotidiano de ser mujer en las sociedades contemporáneas, con jornadas laborales y hogareñas, de doble y triple turno (Souza *et al.*, 2017:44-45).

Por último, en algunos ejemplos se nombra también una suerte de saber psíquico, en consonancia con la recuperación de una mirada personal e histórica del linaje (en) femenino. Es lo que Pabla Pérez San Martín titula como “La matriz herida” (2015:352), y que ubica en la relación conflictiva con la figura arquetípica de la Madre, y lo que ella representa: “[...] el lado femenino de la vida” (Pérez San Martín, 2015:341). Si bien esta mirada puede llegar a estancar el discurso en un esencialismo excluyente de las identidades disidentes, lo cierto es que sigue siendo disruptiva respecto al enfoque médico hegemónico, que fragmenta el cuerpo y lo desvincula de otros estados más complejos.

En esta línea, permite un acercamiento más “metafísico” a los padecimientos físicos, la posibilidad de que un dolor como el que muchas personas experimentan al menstruar, por ejemplo, se deba no sólo a “un útero muy retrovertido (inclinado contra el recto); secuela de infecciones previas de la pelvis como infección del útero, las trompas, peritonitis; endometriosis” (Setti, 2018a:110), sino a un “rechazo a la femineidad” (Setti, 2018a:110) o un reflejo de “[...] todos esos dolores impuestos” por la sociedad y la cultura patriarcal (Pérez San Martín, 2015:173). Es en este sentido también que en estas propuestas se suele hablar de una “sanación” (auto) generada: de una misma y, por extensión, de todas las demás. La frase “sana una,

sanamos todas”, atribuida a la Dra. Christiane Northrup<sup>10</sup> y repetida en contextos diversos (no sólo menstruales), evidencia la voluntad de revalorizar la idea de una hermandad femenina en la que la recuperación de la salud refleja la recuperación de un grupo social permanentemente desvalorizado.

## Conclusiones

Este artículo se propuso describir y reflexionar sobre algunas de las características de la GN, a partir de la consideración de su desarrollo como movimiento sociocultural emergente en la última década en América Latina. Si bien es cierto que, como expresión social y ciudadana, el mismo se inscribe en la línea de reivindicaciones y demandas del Movimiento por la Liberación de las Mujeres surgido en el norte global en la década del setenta del siglo XX, la proliferación de libros, manuales, fanzines y talleres generales o específicos permiten considerarlo en interacción con las transformaciones que se vienen sucediendo en el presente en el territorio.

Partiendo de la definición esquemática y numérica propuesta por una de sus autoras, y cotejando las categorías por ella mencionadas con las que se habían podido establecer, a través de la lectura atenta y comparativa de una serie de textualidades escritas (fanzines y libros, específicamente), se analizaron algunos de los conceptos comunes.

En primer lugar, se focalizó en el carácter informativo y pedagógico del movimiento, que se traduce en la reivindicación del autoconocimiento como forma de empoderamiento personal, en la recuperación de aquellos saberes y epistemologías ancestrales que se consideran expropiados por el pensamiento hegemónico.

En los textos explorados se pudo observar la importancia otorgada a los modos de transmisión intergeneracionales, siempre con una doble perspectiva histórica: por un lado, entre las pares de un mismo linaje (madres, abuelas, tías); por el otro, entre mujeres de un linaje mayor, que podemos considerar genérico, por cuanto traza una suerte de pertenencia simbólica al grupo “mujeres”. Es esta última cuestión, de hecho, la que favorece que estos discursos dibujen una memoria histórica en clave femenina, en la que no sólo se dan espacio y voz a aquellos saberes populares, transmitidos en muchos casos de boca en boca en el seno de la

---

<sup>10</sup> Es autora de *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer* (2010), cuyo subtítulo, *Una guía para la salud física y emocional* da buena cuenta del enfoque propone. Esta médica norteamericana es, junto a Jean Shinoda Bolen (2001) y Miranda Gray (s/d), una de las principales lecturas del movimiento, en su cruzamiento con la espiritualidad o el misticismo.



estructura familiar individual, sino que también se promueven nuevas lecturas y (re)escrituras de momentos históricos importantes para la conformación de una posible historia de las mujeres.

En este marco, se insiste de manera especial en dos acontecimientos: la caza de brujas y la creación de la ginecología, como disciplina moderna y masculinizada. Y se pone en evidencia, a través de los mismos, el lugar central y multideterminado que los cuerpos, femeninos y feminizados, han ocupado y siguen ocupando, en las luchas por el saber y el poder.

En segundo lugar, se indagó en el cuestionamiento a la alianza fármaco-médica, lo que, en relación al punto anterior, permitió esbozar una línea de diálogo entre el principio de recuperación de saberes y epistemologías, de raíz ancestral y popular, y la voluntad de disputar modos de saber –y hacer– de la biomedicina en su alianza con el poder farmacéutico. Se pudo constatar cómo estos manuales y fanzines son muy críticos con algunos de los procesos de atención a la salud fortalecidos en las tramas socioculturales de las sociedades contemporáneas, en especial, el de la medicalización indefinida de la vida, la patologización de los cuerpos o la regulación y el disciplinamiento genérico de estos últimos. Y se advirtió, como contrapunto, la voluntad de reformular el abordaje de la salud sexual y (no) reproductiva de mujeres y personas menstruantes, a partir de la conformación de una perspectiva cosmogónica, plural y política *en* femenino.

Recibido: 04/06/2019

Aceptado para publicación: 21/09/2019

## Referencias bibliográficas

- BARTKY, Sandra Lee. 1997. "Foucault, Femininity and the Modernization of Patriarcal Power". En: CONBOY, K., MEDINA, N. & STANBURY, S. (eds.). *Female embodiment and feminist theory*, p. 129-154. New York: Columbia University Press.
- BLÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Maribel & BOLAÑOS GALLARDO, Eva. 2017. "Aportes a una antropología feminista de la salud: el estudio del ciclo menstrual". *Salud colectiva*. Vol. 2, n° 13, p. 253-265. DOI: 10.18294/sc.2017.1204.
- BOBEL, Chris. 2010. *New Blood. Third-Wave Feminism and the politics of Menstruation*. New Jersey: Rutgers University Press. 272 p.
- BOSTON WOMEN'S HEALTH BOOK COLLECTIVE. 1970. *Women and their bodies. A course* [online]. Disponible en: <http://www.ourbodiesourselves.org/history> [consultado el 08/08/2018].
- CABNAL, Lorena. 2010. "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala" [online]. ACSUR-Las Segovias (eds.). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, p. 10-25. Disponible en: [www.acsur.org](http://www.acsur.org). [consultado el 04.05.2018].
- CALAFELL SALA, Núria. 2018. "Menstruación decolonial. La Ginecología Natural en Abya Yala". *Estudios Feministas*. En prensa.
- DALY, M. 1978. *Gyn/Ecology. The Metaethics of Radical Feminism*. Boston: Beacon Press. 266 p.
- FANZINE COLECTIVX. 2015. *Cuerpxs menstruantes*. Lima: Hazlo Pirata. 76 p.
- FAHS, Breanne. 2016. *Out for Blood. Essays on Menstruation and Resistance*. Albany: Sunny University Press. 139 p.
- FEDELE, Anna. 2014. "Reversing Eve's curse: Mary Magdalene, Mother Earth and The Creative Ritualization of Menstruation". *Journal of Ritual Studies*. Vol. 2, n° 28, p. 23-35.
- FEDERICI, Silvia. 2015. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón. 415 p.
- FELITTI, Karina. 2016. "El ciclo menstrual en el siglo XXI. Entre el mercado, la ecología y el poder femenino". *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*. Abril 2016. N° 22, p. 175-206. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.08.a>.
- FELITTI, Karina. 2017. "Cíclica y la copa menstrual argentina". *RevIISE*. Octubre 2017-marzo 2018. Vol. 10, p. 37-50.
- FELITTI, Karina & ROHATSCH. 2018. "Pedagogías de la menarquía: Espiritualidad, Género y Poder". *Sociedad y Religión*. Vol. XXVIII, n° 50, p. 135-160.
- GRAY, Miranda. s/d. *Luna Roja*. s.e. 250 p.
- GUALANO, Clara. (27.10.2017). Cíclicas. "Lunar" y otras app para hacer un seguimiento del ciclo menstrual. *Clarín. Entre mujeres* [online]. Disponible en: <https://bit.ly/2JGKgBe>. [Consultado el 25.03.2109].

- GUILLO ARAKISTAIN, Miren. 2013. "La incorporación de la investigación: políticas de la menstruación y cuerpos (re)productivos". *Nómadas*. Octubre 2013. N° 39, p. 233-245.
- GUILLO ARAKISTAIN, Miren. 2014. "Mujeres jóvenes y menstruación: contracultura y resignificación del ciclo menstrual en el País Vasco". En: ROMANÍ, O. y CASADÓ, L. (eds.). *Jóvenes, desigualdades y salud. Vulnerabilidad y políticas públicas*, p. 142-165. Tarragona: URV.
- KISSLING, Elizabeth Arveda. 2006. *Capitalizing on the Curse. The Business of Menstruation*. Boulder: Lynne Rienner Publishers. 155 p.
- KRISTEVA, Julia. 1999. *El porvenir de la revuelta*. Buenos Aires/México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 100p.
- MARTIN, Emily. 2006. *A mulher no corpo: uma análise cultural da reprodução*. Rio de Janeiro: Garamond.
- MUJERES AL BORDE. 2016. "Autocuidado y sanación feminista para ingobernables". *III femzine AL BORDE* [online]. Disponible en: [www.mujeresalborde.org](http://www.mujeresalborde.org).
- NISSIM, Rina. 1986. *Manual de Ginecología Natural para mujeres*. s.e. 200 p.
- NORTHRUP, Christiane. 2010. *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer. Una guía para la salud física y emocional*. Barcelona: URANO.1053 p.
- ORUETA SÁNCHEZ *et al.* 2011. "Medicalización de la vida (I)". *Revista Clínica de Medicina de Familia*. Vol. 2, n° 4, p. 150-161.
- PAPALINI, Vanina. 2013a. "'Tecnologías del yo': entre la gubernamentalidad y la autonomía". En: RODRÍGUEZ FREIRE, R. (ed.). *El gobierno del presente. Materiales críticos*, p. 1-18. Valparaíso: Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad de Valparaíso.
- PAPALINI, Vanina. 2013b. "Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo (*O de cómo la autoayuda se volvió parte de nuestro sentido común*)", *Nueva Sociedad*. Mayo-junio 2013. N° 245, p. 163-177.
- PÉREZ SAN MARTÍN, Pabla. 2015. *Manual Introductorio a la Ginecología Natural*. Buenos Aires: Melisa Wortman Moreno. 361 p.
- PÉREZ SAN MARTÍN, Pabla *et al.* 2017. *Del cuerpo a las raíces. Uso de plantas medicinales para la salud sexual y reproductiva de las mujeres*. Buenos Aires: Ginecosofía. 186 p.
- POGLIANI, Liliana. *s/d Ginecología Natural al alcance de todas. Autoconocimiento femenino y medicina natural*. Autoedición. 171 p.
- RAMÍREZ MORALES. 2016. "Del tabú a la sacralidad: la menstruación en la era del sagrado femenino". *Ciencias Sociales y Religion / Ciências Sociais e Religião*. Enero-julio 2016. N° 24, p. 134-152.
- ROSE, Nikolas. 2003. "Identidad, genealogía e historia". En: HALL, S. & DU GRAY, P. (eds.). *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ROHATSCH, Magdalena. 2013. "¿Estás venida? Experiencias y representaciones sobre

- menstruación entre niñas de 12 a 15 años”. *AVATARES de la comunicación y la cultura*. Diciembre de 2013. N° 6, p. 1-15.
- ROHATSCH, Magdalena. 2015. “Menstruación. Entre la ocultación y la celebración”. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- SETTI, Yamila Florencia. 2018a. *Mujer soberana. Ginecología Natural y Autogestiva*. Autoedición, 160 p.
- SETTI, Yamila Florencia. 2018b. *Ginecología Autogestiva. Reconocernos, empoderarnos y transformar nuestra salud femenina*. Curso dictado el 10 y 11 de noviembre de 2018 en Córdoba Capital, Argentina.
- SHINODA BOLEN, Jean. 2001. *Las Diosas de cada mujer. Una nueva psicología femenina*. Barcelona: Kairós. 365 p.
- SOSA SÁNCHEZ, Itzel A. *et al.* 2014. “Civilidad menstrual y género en mujeres mexicanas: un estudio de caso en el estado de Morelos”. *Estudios Sociológicos*. Mayo-agosto 2014. Vol. XXXII, n° 95, p. 355-383
- SOUSA SANTOS, Boaventura de. 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce. 110 p.
- SOUZA, Lais *et al.* 2017. *Manual de Ginecología Natural & Autônoma* [online]. Salvador-Bahía. Disponible en: <https://bit.ly/2mTM0wW>
- STRAUSS, Anselm & CORBIN, Juliet. 2002. *Bases de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia. 340 p.
- TABOADA, Leonor. 1978. *Cuaderno feminista. Introducción al self help*. Barcelona: Editorial Fontanella. 107 p.
- TARZIBACHI, Eugenia. 2017. *Cosa de mujeres. Menstruación, género y poder*. Buenos Aires: Sudamericana. 325 p.
- VALLS-LLOBET, Carme. 2008. “La medicalización del cuerpo de las mujeres y la normalización de la inferioridad”. Congreso Sare de Emakunde “*Innovar para la Igualdad*”, Instituto Vasco de la Mujer, País Vasco.
- VOSTRAL, Sharra Louise. 2008. *Underwraps. A History of Menstrual Hygiene Technology*. Lanham: Lexington Books. 181 p.